

CUESTIONARIO IGLESIA SINODAL EN MISIÓN

1.- ¿Qué podemos hacer a nivel parroquial, diocesano y nacional para seguir aprendiendo la sinodalidad?

- **Los pobres deben ser prioridad en y para la Iglesia.** Con una mirada especial hacia las personas migrantes aunque, sin desatender los distintos tipos de pobreza, material y/o espiritual que llegan a nuestras parroquias. Debemos **denunciar cualquier injusticia que genere pobreza.** Tenemos que dar protagonismo a los pobres, acogerlos, acompañarlos en procesos de ayuda e integración evitando **considerarlos como objetos de caridad.**

Escuchar atentamente a las personas que padecen diversas formas de pobreza, exclusión y marginación social y la **soledad no deseada.** Por otra parte, **poner en valor las asociaciones que trabajan dentro de la Iglesia en favor de la justicia social**

Potenciar y financiar con más recursos entidades como Cáritas, Manos Unidas Dar a conocer más en profundidad la **doctrina social** de la Iglesia. **Promover grupos parroquiales de ayuda** que se preocupen por la gente que vive sola o está enferma.

- **Las mujeres en la vida y en la misión de la Iglesia:** la petición que se hace a la Iglesia de integrar y valorar a las mujeres desde el punto de vista sacramental y pastoral no ha sido escuchada, ya que las tareas de mayor responsabilidad dentro de ella la siguen realizando los hombres. **Se acuerda continuar denunciando y reclamando la participación de la mujer en los diferentes roles y ministerios de la Iglesia.** Que la mujer pueda **acceder al diaconado**, con la formación adecuada para ello, que pueda participar en procesos de decisión asumiendo responsabilidades pastorales, y poder ser jueces de los tribunales eclesiásticos. Para avanzar en el camino al sacerdocio de la mujer **habría que reformar el Derecho Canónico, escuchando a las propias mujeres.**

- **Potenciar la iniciación cristiana en todas sus fases:** la escucha de la Palabra, la conversión de vida, la celebración litúrgica, la vida comunitaria y la misión. El bautismo conlleva un laborioso proceso de maduración en la fe en coherencia con el Evangelio. La Eucaristía es la escuela fundamental de discipulado y fraternidad.

- Revisar en profundidad el trabajo de **diáconos y presbíteros** en una Iglesia sinodal.

- Promover una formación que incluya a toda la comunidad eclesial, a todos los ámbitos diocesanos con las que se concreten cuestiones tales como la catequesis, la formación de adultos, la formación sacramental, los nuevos ministerios...

2- ¿Cómo se puede potenciar la corresponsabilidad diferenciada en la misión de todos los miembros del Pueblo de Dios (laicos, Vida consagrada, ministerio ordenado) en tu realidad eclesial?

- **Detectar las carencias que tenemos como Iglesia, recreando y fortaleciendo la conciencia de pertenencia y creciendo en nuestra identidad.**

-**Potenciar una apertura real y participativa de los ministerios de la Iglesia a las personas laicas y consagradas,** que incluya tareas de poder de decisión.

- Avanzar en el **uso de las nuevas tecnologías** como forma de llegar a los jóvenes.
- Profundizar en la conciencia de ser discípulos misioneros y corresponsables en la Iglesia.
- Fomentar, reconocer y animar los distintos carismas y ministerios laicales.
- Cuidar **la formación sinodal de los presbíteros** para evitar situaciones que van contra el principio de que somos todos Pueblo de Dios con la misma dignidad. Introducir esta formación también en los seminarios, dando visibilidad y tareas pastorales a los seminaristas.
- Mejorar la comunicación efectiva en las parroquias **aportando información**, escrita y oral en asambleas y manteniendo los grupos sinodales
- Apoyar y potenciar también la formación** y el acompañamiento al laicado para crecer en la fe y para salir al exterior de la comunidad.
- Hacer una apuesta firme por la dignidad de la mujer, para tomar conciencia de que las mujeres son miembros de pleno derecho en la Iglesia.
- Incorporar el lenguaje inclusivo**, en documentos, celebraciones, etc.
- Conseguir que **las Eucaristías** sean más participativas, más cercanas, menos rígidas. Aumentar la corresponsabilidad de los fieles en ellas. Que conlleven un compromiso proactivo en evangelización, aportando tiempo y talento. **Que se celebren en un espacio físico que fomente la experiencia personal de fe y la sustente.**
- Potenciar la **participación de los laicos** y laicas en todos los ámbitos de la Parroquia. Valorar sus carismas, reorganizando estructuras pastorales e intentando potenciar la incorporación de los jóvenes.
- Organizar la comunidad cristiana con **metodología** sinodal, discerniendo quiénes son las personas, los grupos, los equipos mejores para llevar a cabo la misión evangelizadora.
- **Establecer herramientas y procesos para la verificación del trabajo del obispo**, con referencia al estilo de su autoridad, la administración financiera de los bienes de la diócesis, el funcionamiento de los órganos de participación y la protección contra cualquier tipo de abuso.
- Mantener **una actitud de revisión y diálogo de las cosas que hacemos** y vivimos con evaluaciones periódicas transparentes y veraces.
- Cultivar la fraternidad con **momentos** comunes/encuentros de oración, de conocimiento y convivencia, de fiesta y celebración y también, el **discernimiento** en la oración personal y comunitaria, en las reuniones de trabajo, en la toma de decisiones...

3- ¿Qué modos de relación, estructuras, procesos de discernimiento y decisión respecto a la misión permiten reconocerla, configurarla y promoverla?

El itinerario sinodal se ha caracterizado por haber puesto la palabra **“escucha”** en el centro de la experiencia. La Iglesia debe escuchar a los hombres y mujeres de su tiempo, sus anhelos y sus sufrimientos. Debe escuchar también a la ciencia para actualizar su mensaje y articular perspectivas morales en sintonía con los logros científicos.

Los **grupos de oración** son una buena opción como espacios donde se cree un ambiente de confianza que permita expresarse con libertad y ejercer la escucha y el acompañamiento.

Se debe primar la escucha y la acogida a las personas marginadas por su situación matrimonial, identidad y sexualidad, de manera especial a las **víctimas de abusos sexuales**, espirituales, institucionales, de poder o de conciencia y también a **los jóvenes**. En problemas a los que no llegue la sociedad civil, la Iglesia debe implicarse al servicio de las personas vulnerables.

La escucha y el acompañamiento también deben realizarse en las parroquias y sería deseable que, además del sacerdote, fuera una representación de la comunidad quien asumiera esa tarea, por ejemplo, creando **pequeños grupos de acogida y apoyo** para todas aquellas personas que se acercan a la Iglesia pidiendo ser escuchadas.

Instituir **grupos de escucha** que la promuevan al estilo de Jesús para escuchar y acompañar a las personas mayores del barrio, a las enfermas y a las que se sienten solas. Ver cómo llegar a ellas y a sus necesidades.

Las personas que desarrollan el servicio de la escucha y el acompañamiento necesitan una **formación adecuada**, en base al tipo de personal con el que contactan. De la misma manera, necesitan **sentirse apoyadas por la comunidad**. Crear espacios acogedores dentro de las parroquias, sería también un punto a tener en cuenta.

Programar **charlas orientativas que ayuden a la acogida** de esas personas afectadas por problemas de identidad sexual, aborto, etc. en un ambiente de cercanía, humildad y comprensión, impartidas por personas expertas.

Se propone instituir un **ministerio de escucha y acompañamiento** para dedicarlo especialmente a las personas que viven la soledad como un problema y a las que están en duelo.

Promover **pequeñas comunidades** que cuiden no convertirse en guetos, iniciativas que permitan un discernimiento compartido sobre cuestiones doctrinales, pastorales y éticas controvertidas.

Por último, tratar de trabajar temas de interés con la **metodología de la conversación** en el Espíritu (seguir viviendo el espíritu del Sínodo).

4- ¿Qué ministerios y órganos de participación pueden renovarse e introducirse para expresar mejor la corresponsabilidad?

4.1.

Hacer un esfuerzo para **sensibilizar sobre la corresponsabilidad** y hacerla una realidad. Los ministros ordenados y quienes están en órganos de toma de decisión deben dejar que los laicos, laicas y miembros de la vida consagrada asuman responsabilidades igualitarias en la pastoral y en los organismos eclesiales, dejando, que las mujeres puedan acceder a todos los ministerios y asuman roles de liderazgo, reconociendo y

valorando su participación en la vida eclesial. Laicado, vida consagrada y ministerio ordenado deberían discernir y decidir en igualdad de condiciones.

Establecerse la **obligatoriedad de los Consejos de Pastoral** (parroquial, arciprestal y diocesano) en las comunidades cristianas y en la Diócesis, actualizando su identidad y misión, revisando sus objetivos y metodología y viendo cómo implementar procesos de discernimiento. Deberían ser participativos y transparentes, además, de pasar de ser meramente consultivos a ser decisorios en cuestiones de importancia. Renovar los **Consejos para que sean representativos** de todos los grupos de las parroquias.

Dar **visibilidad a las personas laicas** que colaboran en la liturgia: lectoras monitoras, distribuidoras de la comunión...

Modificar el Derecho Canónico en favor de la misión de la Iglesia, tratando de enlazar el aspecto consultivo y el deliberativo.

Mejorar la información del trabajo que realizan los Órganos de participación de forma periódica y utilizando distintos espacios de encuentro y medios de información

4.2.

Crear en las parroquias **nuevos órganos de participación**, unos de reflexión y otros de acción.

Se propone instaurar en cada comunidad parroquial **una comisión para potenciar la corresponsabilidad**, con la idea de trabajar y animar el discernimiento comunitario.

Instituir tres ministerios laicales para dinamizar la vida y el compromiso de nuestras comunidades: 1) Ministerio para la transmisión/educación de la fe. 2) Ministerio para orar y celebrar la fe. 3). Ministerio para vivir una fe comprometida.

Crear un servicio de Marketing que publicite la Iglesia y la Comunidad Cristiana de una forma estudiada de manera que pueda atraer a los más alejados o darle fuerza a la coordinación entre arciprestazgos, para realizar trabajos formativos y pastorales comunes que ayuden a las parroquias a tener patrones conjuntos y similares.